

Mecánicos, electricistas, soldadores... los empleos más difíciles de cubrir

INFORME/ Dos de cada diez puestos de trabajo de difícil cobertura se concentran en el sector del transporte, aunque los perfiles más complejos están en la industria, la tecnología y la salud.

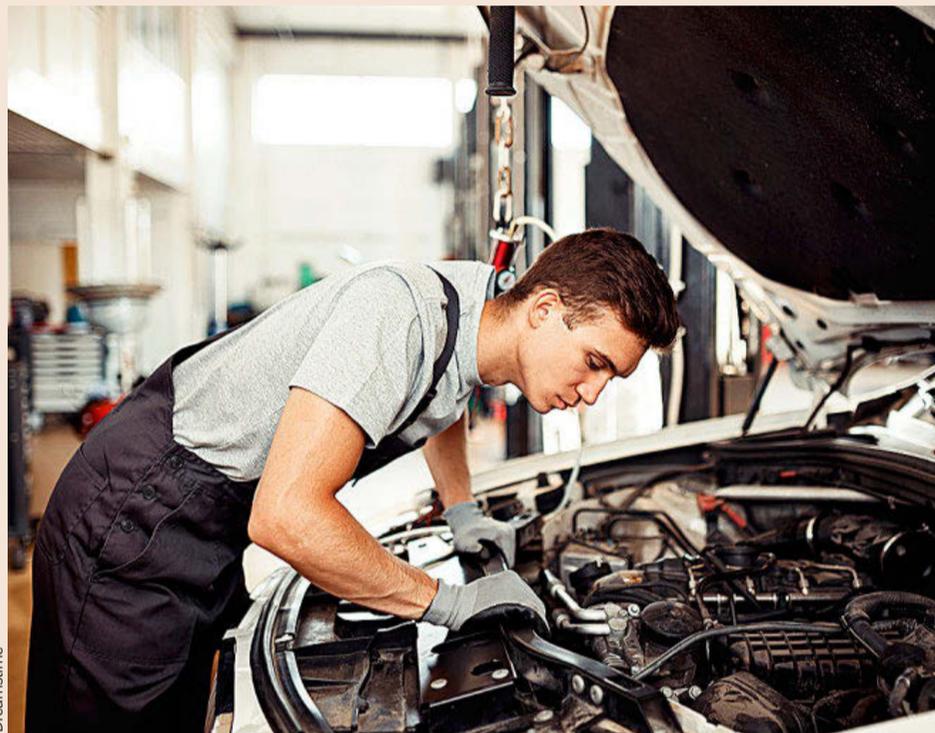
J. Díaz. Madrid

España es un país de contrastes y contradicciones. A pesar de liderar el desempleo en la UE con una tasa de paro del 13,3% en abril (3,1 millones de personas), más del doble que la media comunitaria (6,2%), nuestro mercado laboral sufre un creciente déficit de mano de obra en determinados territorios y sectores de actividad que ha encendido las alarmas en el tejido empresarial. El Consejo Económico y Social (CES), órgano consultivo del Gobierno en materia económica y laboral, estimó que las ofertas de trabajo que España no fue capaz de cubrir en 2021 rozaron las 110.000, cifra de vacantes que el INE elevó a casi 134.000 en el primer trimestre de este año, lo que no deja de ser paradójico en un país que casi aglutina uno de cada cuatro parados en la UE. Aunque el sector hostelero ha sido uno de los que más alto ha clamado por la reactivación de la demanda y el turismo tras la pandemia, existen otros perfiles laborales de mucha más difícil cobertura. En concreto, en España faltan mecánicos y ajustadores de maquinaria, así como trabajadores especializados en electricidad y electrotecnología. Están en la industria y son los puestos más difíciles de cubrir. Así lo refleja la encuesta sobre las necesidades del mercado de

trabajo realizada por Adecco Group Institute entre más de 27.000 empresas representativas del mercado laboral español, que citan estos perfiles en un 29% de los casos. A continuación se sitúan soldados, chapistas, montadores de estructuras metálicas, herreros y elaboradores de herramientas, profesionales mencionados por el 26% de las empresas, el mismo porcentaje que denuncia dificultades para encontrar técnicos especialistas y profesionales científicos en el ámbito de las ciencias físicas, químicas, matemáticas e ingenierías.

Precisamente, los perfiles técnicos sobresalen por su difícil cobertura en un mercado laboral muy volcado por lo general en el sector servicios. Así, el 25% de las empresas encuestadas asegura tener problemas para encontrar técnicos especialistas en tecnologías de la información y el 21% técnicos en el ámbito de la salud. Con un 16%, los directores de operaciones es otro de los perfiles de difícil cobertura para las compañías, que en otro 16% mencionan las dificultades para encontrar mecánicos de precisión en metales, ceramistas, vidrieros, artesanos y trabajadores de artes gráficas.

Al otro lado de la balanza (esto es, entre los puestos de más fácil cobertura) sobresalen los empleos de cajeros o taquilleros (excluyendo los



En la industria se encuentran algunos de los perfiles laborales con más dificultades para ser cubiertos.

bancos), los trabajadores de agencias de viajes, recepcionistas y telefonistas, mencionados por apenas el 1% de las compañías, que tampoco parecen tener grandes problemas a la hora de contratar recogedores de residuos urbanos (2%), personal para la industria de la alimentación, bebidas y tabaco (3%), o trabajadores para servicios de seguridad y protección (3%).

Por sectores de actividad, prácticamente dos de cada diez empleos de difícil cobertura se encuentran en el sec-

tor de transporte y almacenamiento (19,6%), uno de los más castigados por la escalada de los costes energéticos y el precio de los combustibles. Para las empresas tampoco es fácil contratar a todo el personal que necesitan para sus sedes centrales, actividad que copa el 13,3% de las ofertas que no se logran cubrir; porcentaje que en la industria es del 12,1%, en el comercio del 11,6%, y en los servicios técnicos de arquitectura e ingeniería del 8%. En la hostelería, el porcentaje de ofertas de difícil

cobertura apenas asciende al 2,4%.

Causas

¿Por qué hay decenas de miles de vacantes en un país con más de tres millones de parados? ¿Es una cuestión de salarios bajos, como denuncian los sindicatos o la propia vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz? ¿O es fruto del desacople entre oferta y demanda por la falta de formación de muchos trabajadores, como defienden las patronales? Para Adecco

Javier Blasco (Adecco): “Los bajos salarios no siempre son culpables de las vacantes”

Group Institute, “los bajos salarios no siempre son culpables de las vacantes”, señala su director Javier Blasco, quien resalta que, de hecho, “tampoco hay candidatos para puestos de trabajo en la industria o la construcción con salarios en torno a los 40.000 euros al año”. A ello se une que “las preferencias de los profesionales más demandados ya no tienen que ver sólo con el salario”, señala el experto, en un contexto en el que la pandemia ha generalizado la flexibilidad y el teletrabajo, lo que permitirá que “muchas organizaciones se reubiquen donde se concentre el talento”, y en el que la formación continua y la mejora de la empleabilidad de los trabajadores son piezas clave para casar oferta y demanda. Porque si no se forma talento en España, “tendremos que centrarnos en cómo conseguir talento fuera de nuestro país”, afirma Blasco.

Pero si bien el problema de las vacantes es generalizado en España, su impacto es muy desigual por territorios. Así, mientras que en Madrid el mayor porcentaje de ofertas de difícil cobertura está en las actividades de las sedes centrales de las empresas (18,4%), en Cataluña lo está en el transporte y almacenaje (21,8%); en el País Vasco, en la industria y la logística (ambos con un 26,9%); en Andalucía, en comercio y ventas (18,2%); en Extremadura, en la industria, la hostelería y las sedes centrales (todas con el 33%); en Canarias, en la hostelería (33%), o en Galicia, en los centros de llamadas (12,5%).

El BCE alerta de las subidas de sueldos por la escasez de mano de obra y el alza de los SMI

J.D. Madrid

El virus inflacionista ya ha empezado a inocularse a los sueldos en Europa. Así lo advirtió ayer la presidenta del BCE, Christine Lagarde: “El crecimiento de los salarios ha comenzado a repuntar”. Aunque matizó que ese repunte sigue siendo todavía “moderado”, alertó de que la bola de nieve puede ir engordando a lo largo del ejercicio alimentada por la escasez de mano de obra, las subidas aprobadas en los salarios mínimos de algunos países y “al-

gunos efectos de compensación por las altas tasas de inflación”. La presidenta del BCE, cuya artillería apunta ya a las subidas de los tipos de interés para contener el avance imparable de los precios, con un primer encarecimiento del precio oficial del dinero de 0,25 puntos ya en julio, parece asumir que la inflación de la zona euro permanecerá “indeseablemente elevada” durante algún tiempo. De hecho, la institución descuenta que la tasa de inflación anual se aupará este año hasta el

6,8%; rondará el 3,5% en 2023 y solo en 2024 descenderá hasta el entorno del 2,1%, aun así “ligeramente por encima de nuestro objetivo”. En esta progresión, uno de los peligros más directos e inmediatos, precisamente, el contagio de la subida de los precios a los salarios, abriendo la puerta a los indeseables y temidos efectos de segunda ronda, que pueden convertir en estructural un problema que hasta hace pocos meses seguía defendiéndose como coyuntural.

Entre los países que han elevado sus salarios mínimos interprofesionales figuran algunas de las mayores economías del bloque comunitario. Así, Alemania, la gran locomotora europea, ha aprobado un incremento del 22% en su SMI, que a partir de octubre ascenderá a 12 euros la hora, de modo que “quien haya estado ganando 1.700 euros brutos a tiempo completo sobre la base del salario mínimo, recibirá 2.100 euros en el futuro”, tal como anunció a principios de mes el ministro

alemán de Trabajo, Hubertus Heil.

Francia, por su parte, lo elevó un 2,65% desde primeros de mayo pasado, hasta los 1.302 euros mensuales. En España, el salario mínimo interprofesional asciende a 1.000 euros mensuales (14.000 anuales) tras la subida de 35 euros aprobada a comienzos de año y la intención del Ejecutivo es alcanzar en 2023, hasta situarlo en el 60% del salario medio.

El repunte de los salarios se

¿RECESIÓN?

Pese al complejo escenario que afronta Europa, en el **BCE** “no prevemos una recesión en el escenario base, pero lo estamos vigilando muy cuidadosamente”, afirmó ayer la presidenta de la institución, Christine Lagarde.

produce en un contexto de agravamiento de la subida de los precios energéticos, de incertidumbre por la guerra en Ucrania y de persistencia en los problemas de suministro.